

## NI EL ABRAZO MÁS FUERTE NOS REUNIÓ EN UN SOLO CUERPO: RASTREANDO LA DIÁSPORA INTERSEXUAL A TRAVÉS DEL TIEMPO Y DE LAS CULTURAS<sup>1</sup>

Daniel Rodríguez Claveli<sup>2</sup>  
danoclaveli@gmail.com

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA (UCV)

Fecha de recepción: 07 de agosto de 2017

Fecha de aceptación: 10 de octubre de 2017

### Resumen

En las culturas tanto geográficamente como temporalmente diversas ha existido una variedad de maneras de nombrar y referirse a los cuerpos que hoy en día son conocidos con el nombre de intersexuales. Utilizamos el nombre intersexual no como un fenómeno universal y transhistórico, sino como un término interpretativo y genérico que abarca todas aquellas manifestaciones corporales que, biológica y culturalmente, no cumplen con la lógica dicotómica macho-hembra.

**Palabras claves:** intersexual, cuerpos, dualidad sexual, cultura.

### Abstract

In cultures, both geographically and temporally diverse, there has been a variety of ways of naming and referring to bodies that are now known as intersexes. We use the intersex name not as a universal and transhistorical phenomenon, but as an interpretive and generic term that encompasses all those corporal manifestations that, biologically and culturally, do not comply with the male-female dichotomous logic.

**Keywords:** intersexual, bodies, sexual duality, culture.

*El sexo se convierte en inteligible a través de los signos que indican cómo debería ser leído o comprendido. Estos indicadores corporales son los medios culturales a través de los cuales se lee el cuerpo sexuado. Estos mismos indicadores son corporales y funcionan como signos (...). No trato de sugerir que los signos puramente culturales producen un cuerpo material, sino sólo que el cuerpo no se convierte en descifrado sexualmente sin estos signos, y que dichos signos son culturales y materiales a la vez y de manera irreductible.*

Judith Butler. *Desbacer el género.*

---

1 Este artículo es producto de una investigación mucho más amplia que se viene realizando desde el año 2010, en el ámbito del discurso médico sobre la intersexualidad y, a su vez, forma parte de la tesis de grado del autor para optar al título de antropólogo.

2 Antropólogo de la Universidad Central de Venezuela. Escritor e investigador en el área de la diversidad sexual, enfocado principalmente en las intersexualidades y la lingüística. Miembro del grupo de investigación, discusión y difusión de la diversidad sexual, el género y el feminismo, Contranatura UCV.



## INTRODUCCIÓN

En palabras de Sperber:

...los términos técnicos antropológicos no se utilizan sólo para describir; se utilizan para traducir o interpretar términos o ideas nativos (o ideas que el antropólogo atribuye a los nativos). Los términos antropológicos no se utilizan de forma descriptiva, sino interpretativa. El parecido involucrado es un parecido de significado entre todas las ideas interpretadas por medio de los términos, en vez de un parecido entre las cosas a las que estos términos se refieren (Sperber, 2005: 26)

Con la afirmación anterior, no negamos la correspondencia entre la categoría intersexual (como construcción cultural) y las realidades corporales que esta representa. La intersexualidad es una diferenciación fisiológica que nosotros asumimos como anatómica y que reconocemos como categoría cultural. Existen culturas, como la occidental, que categorizan los cuerpos con base en el sexo (culturalmente reconocido como macho o hembra), nuestro interés está dirigido hacia aquellos cuerpos que no cumplen o no tienen cabida dentro de las categorías sexuales dicotómicas conocidas por el grupo.

A continuación se presentará un conjunto de datos que reflejan la presencia de los cuerpos y sus variados nombres, conocidos occidentalmente como intersexuales, en diversos contextos espacio-temporales.

## REPRESENTACIONES HISTÓRICAS Y CULTURALES DE LA DUALIDAD SEXUAL

### MITOLOGÍA INTERSEXUAL

Uno de los nombres más antiguos registrados ha sido el de hermafrodita. Este término proviene de dos personajes de la mitología griega: Hermes y Afrodita. Hermes es conocido, principalmente, como

el mensajero de los dioses; mientras que Afrodita es conocida como la diosa del amor. Estos personajes mitológicos tuvieron un hijo y lo nombraron Hermafrodito, este se enamoró en su adolescencia de una ninfa llamada Sálmakis con la cual se fusionó, dando como resultado un cuerpo mitad macho mitad hembra (Fausto-Sterling, 1993).

Uno de los registros más antiguos de cuerpos con dos sexos se encuentra en *El Banquete* de Platón, en el que narra que en el origen de los tiempos convivían tres sexos, no dos como hoy en día, sino que había un tercero que incluía los dos conocidos actualmente. Este tercer sexo era conocido como andrógino, un solo cuerpo que integraba a la perfección tanto caracteres masculinos como femeninos. Parecían dos personas unidas por las espaldas, por lo cual tenían cuatro brazos, cuatro pies, dos rostros ubicados en direcciones opuestas, sobre un mismo cuello y dos órganos sexuales. Los andróginos poseían una fuerza y un orgullo sobrehumano, lo cual los hizo conspirar contra los dioses, lo que causó que el dios Zeus los partiera a la mitad, separándolos en dos personas con un solo sexo y otro Dios los repartió a través de todo el mundo para que estas personas no logaran reunirse, debido a esto las personas se abrazan para tratar de reunir sus cuerpos en uno solo (Eco, 2007).

Existe otra versión de este fragmento de la mitología platónica mucho más compleja y es de origen hindú. Existe una deidad llamada Ardhanarishvara, que significa: ardh (mitad), nari (mujer) e ishvara (dios), el dios que es mitad mujer. Esta deidad in-corpora la unión de Shiva (Ser/Fuego) y Shakti (Hacer/Calor) como un cuerpo con dos sexos, sus creyentes glorifican los alcances poderosos que posee gracias a sus características tanto masculinas como femeninas (Eco, 2007).

### **Intersexuales no Occidentales**

En su libro *The travels of Sir John Mandeville*, John de Mandeville describe una isla en la cual existían hombres y mujeres que vivían pegados unos a otros, no tenían más de una teta, poseían tanto genitales masculinos como femeninos y podían hacer uso de estos a placer. Seres con doble sexualidad capaces de reproducirse (Mandeville, 1900).

Los navajos del suroeste de Estados Unidos reconocen tres sexos: varones, hembras y hermafroditas. Este último se subdivide en tres más

---

y son conocidos como *nadle*. Existen los verdaderos *nadle*, los falsos *nadle* varones genitales y los falsos *nadle* hembras genitales. Para los navajos aquellas personas con estatus de hermafrodita son muy valoradas, se les asigna tareas y comportamientos que por lo general están relacionados a las mujeres y además derechos especiales. Los *nadle* pueden relacionarse tanto con hombres como con mujeres, pero no con otros *nadle*. Los hombres pueden relacionarse con mujeres, *nadle* y falsos *nadle*, y las mujeres pueden relacionarse con hombres, *nadle* y falsos *nadle* (Bolin, 2003).

En Kenya, existe una cultura conocida como los pokot, los cuales reconocen un estado hermafrodítico denominado *sererr*, el cual no es percibido ni como hombre ni como mujer. En este caso, el estatus de hermafrodita dentro de esta cultura no tiene privilegios debido a su supuesto incompleto desarrollo genital, ya que dentro de la tradición de esta comunidad para ser una persona de verdad, es decir, un verdadero pokot, estos deben ser diestros en el sexo (Bolin, 2003).

Entre la comunidad de los sambia de Papua Nueva Guinea, también se reconoce un estatus hermafrodítico, el cual cumple como categoría de tercer género. Estas personas son denominadas *kwolu-aatmmwol*, lo cual significa algo masculino que se convierte en algo femenino. A lo largo de su crianza estas personas ocupan un lugar estigmatizado dentro de su cultura y son denominados varones *kwolu-aatmmwol*, que significa: personas que tienen una apariencia mucho más cercana a la de los varones que a la de las mujeres, pero se conoce su condición de hermafroditas (Bolin, 2003).

Esan Regmi, activista intersexual de Nepal, en su texto *Stories of intersex people from Nepal* (2016), recopila las historias de vida de diez personas intersexuales incluyendo la suya. En el texto se narra de manera detallada y en primera persona los obstáculos, la invisibilización y la humillación que sufrieron cada una de estas personas debido a que su anatomía no coincidía con ninguna de las categorías sexuales conocidas culturalmente como macho o hembra, y cómo a través del movimiento LGBTII en Nepal, estas personas lograron articularse entre ellas para luchar por los derechos y por la visibilización de la comunidad intersexual.

Siete de las vidas narradas, en el texto de Regmi, son de personas que fueron diagnosticadas con genitales ambiguos al momento de su

---

nacimiento, pero que a pesar del diagnóstico les fueron asignados nombres femeninos y criadas como niñas, para luego confrontarse en la adolescencia con un desarrollo particularmente ambiguo o masculino, lo cual fue motivo de acoso, interrupción de la formación académica y aislamiento por parte de estas personas intersexuales para evitar los actos violentos que vivían a diario. Mientras que las otras tres experiencias narradas son sobre tres personas que al nacer también fueron diagnosticadas con ambigüedad genital, pero fueron clasificadas como machos y criados como niños, que al llegar a la adolescencia o a la mayoría de edad pudieron tomar consciencia de su realidad corporal.

### **Intersexuales Occidentales**

En uno de sus escritos, San Agustín menciona cuerpos con dos sexos, refiriéndose a ellos como parte de una raza de monstruos humanos y explicando que estos también son hijos de Dios, ya que

Él sabe cómo y cuándo hay o habrá que crear, porque conoce la belleza del mundo y la semejanza o la diversidad de sus partes. Pero al que no puede contemplar el conjunto le perturba la deformidad de una parte, porque ignora a qué contexto hay que referirla (Eco, 2007: 114).

El Doctor Jacques Duval, en su Tratado sobre los hermafroditas, publicado en francés en 1612, relata el caso de una hermafrodita francesa que fue bautizada con el nombre de Marie de Marcis y criada como mujer, la cual casi muere en la hoguera al ser juzgada por sodomía, ya que fue encontrada teniendo relaciones sexuales con la sirvienta que era su compañera de habitación. A Marie la acusaban de *fricatrice* (frotadora), ya que supuestamente estaba frotando su órgano sexual con el de su compañera, dicho hecho fue desmentido por el Dr. Duval al realizarle una revisión y encontrar que entre sus labios vaginales, a pesar de que su cuerpo cumplía con todos los rasgos considerados femeninos para la época, escondía un pene eréctil y capaz de eyacular espeso semen masculino. La intervención del Dr. Duval salvó a Marie de la hoguera y se le ordenó que siguiera vistiendo ropas de mujer hasta cumplido los 25 años y evitar cualquier tipo de contacto sexual mientras continuara con su vida de mujer (Lacqueur, 1994).

A comienzos del siglo XVII, en Holanda, se conoció el caso de Henrika Schuria, la cual era calificada como una mujer viril que creció despreciando su propio sexo. A pesar de ser legalmente mujer, esta vestía y ejercía un rol masculino, hasta se alistó en el ejército. Toda esta libertad que experimentaba Schuria caducó cuando fue encontrada teniendo relaciones sexuales con una mujer y ejerciendo el papel de hombre, ya que poseía un clítoris de gran tamaño y eréctil. Fue condenada al exilio y se le extirpó ese gran clítoris que le ofrecía la oportunidad de abandonar su supuesto sexo natural a conveniencia. En estos último dos casos, desarrollados en el texto *La construcción del sexo* de Tomas Lacqueur, el autor llega a la conclusión de que en aquella época, la sociedad no se preocupaba por el supuesto verdadero sexo de estas hermafroditas, sino del privilegio social que podían alcanzar y del rol social masculino que eran capaces de ejercer a través de su peculiaridad anatómica (Lacqueur, 1994).

El primer caso de intersexualidad registrado en Cuba fue en el año de 1813 por el Dr. Tomás Romay en el Diario del Gobierno de la Habana:

[...] sabiendo que en uno de los cuartos bajos estaba el hermafrodita le distinguí no porque sus facciones sean hermosas, sino porque advertí en ellas, y en sus modales y en la voz ciertos rasgos de ternura juvenil, aunque con bozo y bellos en la barba. Su estatura es mediana, las carnes proporcionadas, la musculatura y los contornos de su cuerpo semejantes a los de mujer. Los pechos son iguales en tamaño, figura y perfección a los de una doncella de su edad, no les falta areola y pezón [...]. En la parte inferior del pubis, donde es natural a todos los hombres, se descubre un pene de dos pulgadas de longitud, con prepucio y glande, conservándose siempre este pene dentro de los dos labios, que caracterizan el sexo femenino, hace las veces de clítoris aunque de una magnitud excesiva [...], aseguró que nunca había menstruado, ni sentido jamás estímulos venéreos, ni inclinación alguna de los dos sexos, repreguntado confesó que se inclinaba con preferencia a los hombres [...] (González en Agramonte, 2008: 19).

Otra de las evidencias de cuerpos con dos sexos a través de la historia, fue rescatada por el historiador Michel Foucault, en su búsqueda con el diario de una persona del siglo XIX que relata su crianza como una muchacha llamada Herculine Barbin en Francia, pero con el pasar del tiempo fue reconocida como un verdadero muchacho y fue obligada a enfrentar un procedimiento legal de cambio de sexo y adaptarse a este, lamentablemente no lo logró y se suicidó. Foucault, nos presenta a través del ejemplo de Herculine, cómo para finales del siglo XIX, la medicina está enfocada en encontrar las identidades en un supuesto orden sexual, es decir, en encontrar el verdadero sexo de los hermafroditas (Foucault, 2007).

En el 2007, la mexicana Eva Alcántara Zavala, Doctora en Ciencias Sociales, lleva a cabo una investigación sobre la relación entre la pobreza y la condición intersexual en México, el producto de esta investigación fue publicado dos años después. Para la investigación, Alcántara localizó cinco casos de personas intersexuales, de las cuales cuatro vivían en condición de pobreza y una de clase media, y se acercó a estas para reconstruir sus historias de vida, cómo fue el proceso de diagnóstico y el tratamiento posterior, a través de un estudio etnográfico.

El primero de estos casos es el de Nadia, al momento de nacer fue atendida por una partera, y a los treces años es llevada a un hospital y diagnosticada con Hiperplasia Suprarrenal Congénita (H.S.C.) y operada para reconstruir sus genitales, ya que desde que nació tenía un pene. Trece años después del nacimiento de Nadia, su madre da a luz a otro hijo (Aarón), esta vez en un hospital de la localidad, el recién nacido es asignado como niño, a pesar de tener las mismas características que su hermana mayor al nacer. Debido a esto, la familia decide ir por primera vez a la capital a un hospital pediátrico especializado, en el cual estudian a Aarón, lo diagnostican con H.S.C. y es reasignado a niña, ya que el doctor le informa a la madre que tenía más de niña que de niño (Alcántara, 2009).

El tercer caso tratado por Alcántara es el de Sonia, quien vive en otra zona de bajos recursos. Sonia (13 años) fue llevada al hospital como niño llamado Roy, en el centro médico es diagnosticado con H.S.C. y reasignada niña. Alcántara explica que, a pesar de su reasignación, Sonia posee un aspecto físico ambiguo y que su vestimenta es marcadamente

masculina, a lo cual la propia Sonia argumenta que a pesar de su apariencia masculina, es una mujer. (Alcántara, 2009).

El cuarto caso es el de Sayan, quien fue asignada niña al nacer, a pesar de su falo de 2,5 cm, el cual fue mutilado a través de una clitoroplastia y una plastia de labios menores. La familia de Sayan posee los recursos económicos para llevar a cabo los procedimientos, supuestamente, necesarios. A los trece años, edad en la que es conocida por Alcántara, Sayan será ingresada al quirófano para realizarle una reconstrucción de vagina, a la cual ella se opone, y gracias a la ayuda de Alcántara esta es pospuesta hasta la mayoría de edad de Sayan (Alcántara, 2009).

## **INTERSEXUALES EN VENEZUELA**

En Venezuela, exactamente en la Cumaná del siglo XVIII, se conoció el caso de Don Antonio Lozano, el cual amamantaba a sus hijos debido a que su mujer había enfermado y no podía hacerse cargo de esta tarea. Este caso fue redactado en Cumaná en 1786, en un documento que fue encontrado por el antropólogo Emanuele Amodio en el Archivo General de Indias de Sevilla, y fue desarrollado en el artículo titulado *La leche paterna*, publicado por Amodio en el 2010. Según el documento de 1786, el caso de Don Lozano llegó hasta las manos de las autoridades, por lo cual fue convocado a realizarse un examen formal con los “sujetos de autoridad”, como resalta Amodio. Lozano hizo la demostración pública con ayuda de los médicos que le sacaron leche de su seno izquierdo (Amodio, 2010).

Los médicos llegaron a la conclusión de que no se trataba de un caso de hermafroditismo, lo cual se encuentra en total contradicción con las evidencias encontradas por los mismos médicos de la época.

Los médicos aseguraron, en las partes pudendas, “no haber visto ningún signo del otro sexo, sino que es constantemente varón”, registrando en el informe que tenía “las carnes suaves y moletas lo mismo que las de una mujer, [...] la voz [...] suave, la barba no demasiado poblada, la vista tierna, y su talla mediana” (Amodio, 2010: 97).



Todas las anteriores son evidencias suficientes para clasificar el caso de Don Lozano dentro de nuestra categoría de (análisis) intersexual, ya que según la Doctora Agramonte:

La anatomía intersexual no siempre se detecta al nacer en todos los casos. Algunas veces sólo es develada cuando la persona alcanza la pubertad y algo no esperado ocurre en el desarrollo psicosexual asociado al desarrollo o ausencia de los caracteres sexuales secundarios (crecimiento o no de los vellos axilar y pubiano, cambios en la voz, aparición de intereses y preferencias «incongruentes» con el género asignado), o bien se descubre en la vida adulta con la presencia de infertilidad. Algunas personas pueden vivir e incluso morir sin que el trastorno sea develado para él/ella o la ciencia (Agramonte, 2008: 19-20).

Retomando el contexto venezolano, esta vez contemporáneo y actual, nos topamos con el caso del Hospital de Niños J.M. de los Ríos de Caracas, en el cual se encuentra el Servicio de Ginecología Infanto Juvenil. El registro de este servicio arroja un total de 129 personas diagnosticadas con ambigüedad genital desde el año 1981 hasta el año 2004, y los clasifica de la siguiente manera:

- Seudohermafrodita femenino (cariotipo del sexo femenino y presencia de ovarios con masculinización de los genitales externos): 75 pacientes
- Seudohermafrodita masculino (cariotipo del sexo masculino y presencia de testículos con feminización de los genitales externos): 27 pacientes
- Hermafrodita verdadero (presencia conjugada de tejido ovárico y testicular): 13 pacientes
- Disgenesia gonadal (maduración incompleta del tejido gonadal, imposible diferenciar si se formarán ovarios o testículos): 9 pacientes
- Varón XX (fenotípicamente y genítalmente masculino,

pero con cariotipo femenino): 2 pacientes

- Sin diagnóstico: 3 pacientes

Esta sub-clasificación es realizada dentro del Hospital a partir de las características presentes a nivel anatómico, gonadal y cromosómico de las personas. Dicha clasificación no necesariamente determinará el proceder médico, ya que todos los casos son tratados bajo la clasificación de ambigüedad genital, por lo cual son asumidos por la institución y sus representantes como una emergencia que debe ser resuelta lo antes posible, para evitar traumas en su identidad sexual y en su entorno social<sup>3</sup>.

Por otro lado, en el Departamento de Información de Salud, Sección de Estadísticas del Hospital Universitario de Caracas, se llevó a cabo un largo proceso burocrático para lograr tener acceso a sus archivos y descubrir si en esta institución se había presentado algún caso de intersexualidad. El sistema arrojó un total de dieciséis historias clínicas, bajo la categoría: Q56 Sexo indeterminado y pseudohermafroditismo, subcategoría: Q56.4 sexo indeterminado, sin otra especificación (genitales ambiguos), de los cuales, sólo quince fueron hallados dentro del archivo físico. Estos casos tienen como fechas de admisión entre 1999 y 2011, de los cuales nueve fueron atendidos por el servicio de Pediatría Quirúrgica y seis por el servicio de Neonatología. Todos los casos fueron diagnosticados con sexo indeterminado, sus edades se distribuían en diez neonatos, tres en la etapa de pubertad, dos infantes. El motivo de alta de todas las personas fue la mejoría.

Los casos encontrados en el periodo de tiempo anteriormente mencionado (1999-2011), son los únicos casos que están registrados en el sistema. Aquellos casos que no han sido registrados –las historias clínicas de personas con algún tipo de ambigüedad genital que ingresaron antes de 1999- no están disponibles para ser consultados, pero sabemos de la existencia de ocho casos, provenientes del Hospital Universitario de Caracas, que fueron estudiados por el Doctor Luis Vega en su tesis doctoral titulada *Hiperplasia suprarrenal congénita* (1965).

---

<sup>3</sup> Los datos presentados anteriormente fueron extraídos del informe del Servicio de Ginecología Infanto Juvenil del Hospital de Niños J.M. de los Ríos, parte IV: ambigüedad genital, capítulo 23, hermafroditismo verdadero. Redactado por la Dra. Bestalia Sánchez de la Cruz y la Dra. Adelvi Nieto.

No es mi intención realizar una búsqueda exhaustiva de los rastros intersexuales a través de las historias y de las culturas. Retomo los mitos, relatos y datos etnográficos mencionados anteriormente para demostrar que los cuerpos intersexuales han tenido cabida y tienen profundas raíces que se esparcen a lo largo del tiempo y de las sociedades, además de los diversos nombres/categorías y significados que les han otorgado, y que hoy en día se nos presenta ante nosotros con otro nombre y con un carácter novedoso.

Con este grupo de casos desarrollados anteriormente, intentamos desmontar desde el enfoque de la diversidad cultural, que los cuerpos intersexuales no son esencialmente patológicos o anormales, visión que tiene la institución médica venezolana, y nos atreveríamos a decir que latinoamericana, sino que estos son cuerpos materiales que evidentemente poseen una configuración anatómica distinta a lo que conocemos como macho y hembra, pero la carga simbólica de deidad, enfermedad, aberración, anormalidad, etc. viene dada por las culturas y los grupos sociales donde estos cuerpos se manifiestan. Proponemos desde esta pequeña aproximación, una nueva lectura a las intersexualidades más allá de las visiones esencialistas y dicotómicas, para así darle cabida a lo que posiblemente sean nuevas opciones sexuales y repensar-reconstruir nuestras dinámicas y espacios sociales más allá de la dicotomía macho-hembra.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agramonte, A. (2008). Intersexualidad y estigma social. En: *Revista sexología y sociedad*: año 14, n° 37, 18-23, abril.
- Alcántara, E. (2009). Pobreza y condición intersexual en México: reflexiones y preguntas en torno al dispositivo médico. En: Mauro Cabral, *Interdicciones*, Córdoba, Anarrés.
- Amodio, E. (2010). La Leche paterna. En: *El desafío de la historia*, año 3, n° 21, 91-98.
- Bolin, A. (2003). La transversalidad del género. Contexto cultural y prácticas de género. En: José Antonio Nieto, *Antropología de la sexualidad y diversidad cultural*, Madrid, Talasa.
- Butler, J. (2006). *Desbacer el género*. Barcelona, Paidós.
- Eco, U. (2007). *Historia de la fealdad*. Barcelona, Lumen.

- Fausto-Sterlin, A. (1993). The Five Sexes. Why male and female are not enough. En: *The Sciences*, 20-25, Marzo-Abril, Nueva York, New York Academy of Sciences.
- Foucault, M. (2007). *Herculine Barbin llamada Alexina B*. Madrid, Talasa.
- Lacqueur, T. (1994). *La construcción del sexo*. Madrid, Cátedra.
- Mandeville, J. (1900). *The Travels of Sir John Mandeville*. Recuperado de: <http://www.gutenberg.org/files/782/782-h/782-h.htm>
- Regmi, E. (2016). *Stories of intersex people from Nepal*. Kathmandu.
- Sperber, D. (2005). *Explicar la cultura. Un enfoque naturalista*. Madrid: Morata.
- Vega, L. (1965). *Hiperplasia suprarrenal congénita*. (Tesis doctoral) Universidad Central de Venezuela, Caracas.